

mismo, y anticipándose, pudiéramos decir, á estas quejas, ha advertido ya de ello á la empresa, y si esto es cierto, como suponemos, aplaudimos su determinación; más precisamente esto obliga aún más á S. S. á poner remedio al abuso de que se trata exigiendo que sus órdenes no queden incumplidas.

**PROCLAMA QUE
EL CALIFA DE CALGUENIN
BEN-HOZMIN EL JARAX
Dirige á sus vasallos**

En el nombre de Alá grande y misericordioso: Antes de hablar y antes de hablar sea El y su Pro-Mahoma loado para siempre: Misires, Aloatifos, Alimes, Faquies, Mes, Emires, Arrayacos y vasallos todos, de mi Imperio: Sabed que un renegado cristiano, ó algún del Magrebino imperio ha osado entrar con el pensamiento al augusto recinto de mi incomparable Alcazar veraniego á la hora en que el Hazin, llama á los fieles á la sazón de Almagrib y su horda y proterva fantasia ha creído ver mi eximia figura rodeada de las vuestras en los vergales deliriosos que circundan mi fortaleza principal, en forma ridícula y farsaria, y en su delirio loco ha querido negar la existencia del Califato y el legítimo derecho que me asiste á ser nuestro soberano juro por las verdades del Korán, que el Alcaide que vela por la seguridad de mi Alcazar, no ha hecho traición á mis mandatos dejando penetrar á extraños en sus recintos pues los decorados de púrpura, abastros tapices de sedas y piedras preciosas de mis interesados, que adornan mis alambres, sustituye en sus descripciones el intrépido moro por muebles vagos, en desuso que el último de los súbditos no tomara para sus esposos, y la amplia explanada que hay ante el palacio, la pinta con un estanque con ánades, reflejándose en los cristales del trasparente liquido. Estas descripciones son una prueba de falsas afirmaciones de Muley

Abbas-Eritas y un vivo testimonio de la fidelidad de Aben-Calzones.

Yo, recostado en rico diván de púrpura en una de las estancias de mi Real Alcazar de Invierno, contemplé mi laúd y horóscopos canticos me inspiró sus sonos; canticos que regió Kattib pasó al papel, é impresos circulan hoy por todo el mundo en "Alto Ferro-liso", pregonizando mi fama y avergonzando al traidor que atropelló vilmente la alta reuombraoia de mi sublimis y única utrajado Imperio.

Apercibidos á la noche si el alcazar ó falso moro, sigue hostigando con insultos nuestros fueros y derechos, prevendí mis fuertes caifas, para si al frente de desenfrenada turba de rifeles preparo un golpe de mano á traición, que ponga en peligro mi trono y si algún día te veis pisar las fronteras de mi reino cogedle y, dejadle caer desde la cima de la gran terrera que el Altísimo puso para defensa de mi territorio, que se estrelle contra el pavimento donde soñó ver el estauque central de mis vergales.

La gracia de Alá sea con todos nosotros, y el traidor sea arrojado del puente Sirat por el furioso Bed-simpum á los brazos de Eblis. ¡Le galibrite Alá!

Real Alcazar de Invierno á 10 de la luna de Rabie primera del año de la Egira 1,311 y 3.º de mi glorioso reinado.

Aben-Hozmin el Jarax.

¡Caridad!

Vengo observando con bastante frecuencia, que la caridad se practica en Cuevas de una manera risible y hasta cierto punto escandalosa.

En las primeras horas de la mañana he visto abandonar sus anchurosas viviendas á hombres, mujeres y niños, cubiertos de harapos y llenos de miseria, y en confuso tropel invadir las calles de esta población en demanda del cotidiano sustento.

¡Cuántas veces he presenciado el vergonzoso espectáculo de encontrarse reuidos centenares de esos infelices esperando el socorro de las personas

pacíficas, que les han hecho pasar largas horas en las puertas de sus casas, para luego darles un miserable céntimo.

¿No entristece y contrista el ánimo esta exhibición de carne humana, pedregados despojos de la sociedad? ¿No rechaza todo corazón noble y generoso esas manifestaciones ostensibles de amor al prójimo, que constituyen un atentado á la moral?

¡Cuántos hay que socorremos al necesitado por oírsechar plácemes y liasonjas, y que la opinión pública las considere eminentemente caritativas! ¡Caridad, virtud sublime que eleva y dignifica las almas, madre amantísima de los desheredados que acoje en los pliegues de su selecto manto, á los que son víctimas del destino, enemiga de exhibiciones y ruidos penetrantes hasta en los rincones más ocultos, dulcificando la miserable vida de los que padecen y sufren!

Pues bien, dése limosna sin algarazas ni ruido, porque entonces pierde todo su mérito y grandeza.

Perucho.

Desde la Butaca

Continua actuando en nuestro elegante coliseo, la Compañía cómico-dramática que dirigen los primeros actores Sres. Vuz y Espejo.

En los días 8, 10 y 11, hemos tenido ocasión de admirar las obras «Mar y Cielo», de Don Angel Guimara; la comedia de los hermanos Quintero; «Los Galeotes», y el magnifico drama de Don Benito Perez Galdos; «El Abuelo», y los graciosos juguetes cómicos; «Los corridos» de Don Ramon Marzal, «Nicolás», de Don Eusevio Sierra y «El Chiquillo», de los Sres. Quintero.

La Compañía, si bien en estas últimas representaciones han estado algunas de las partes principales más flojas que de costumbre, ha resultado bastante regu-